RSCJ

Nº 8 | FEBRERO 2022

LATIDOS

"Solo Dios podrá decir lo que será este nuevo espíritu"

Teilhard de Chardin

Ir más allá

por Teresa Gomà, RSCJ

El reciente Capítulo especial ha supuesto un reto para toda la Sociedad. Reto tecnológico, reto comunicativo...

Tras su celebración, sus decisiones y recomendaciones son un nuevo desafío que nos implica a todas y a muchas personas vinculadas a nosotras. El camino está trazado, pero no hay nada cerrado. Seguimos asumiendo nuestra responsabilidad irrenunciable por una vida que nos impulsa siempre a ir más allá y más adentro.

Lejos de ciertas añoranzas, recorramos este nuevo tramo con la confianza que da la experiencia acumulada y la ilusión de la nueva vida que ya asoma.

EQUIPO DE COMUNICACIÓN

Lourdes Carrasco
Pilar de la Herrán, RSCJ
Teresa Gomà, RSCJ

Direcciones

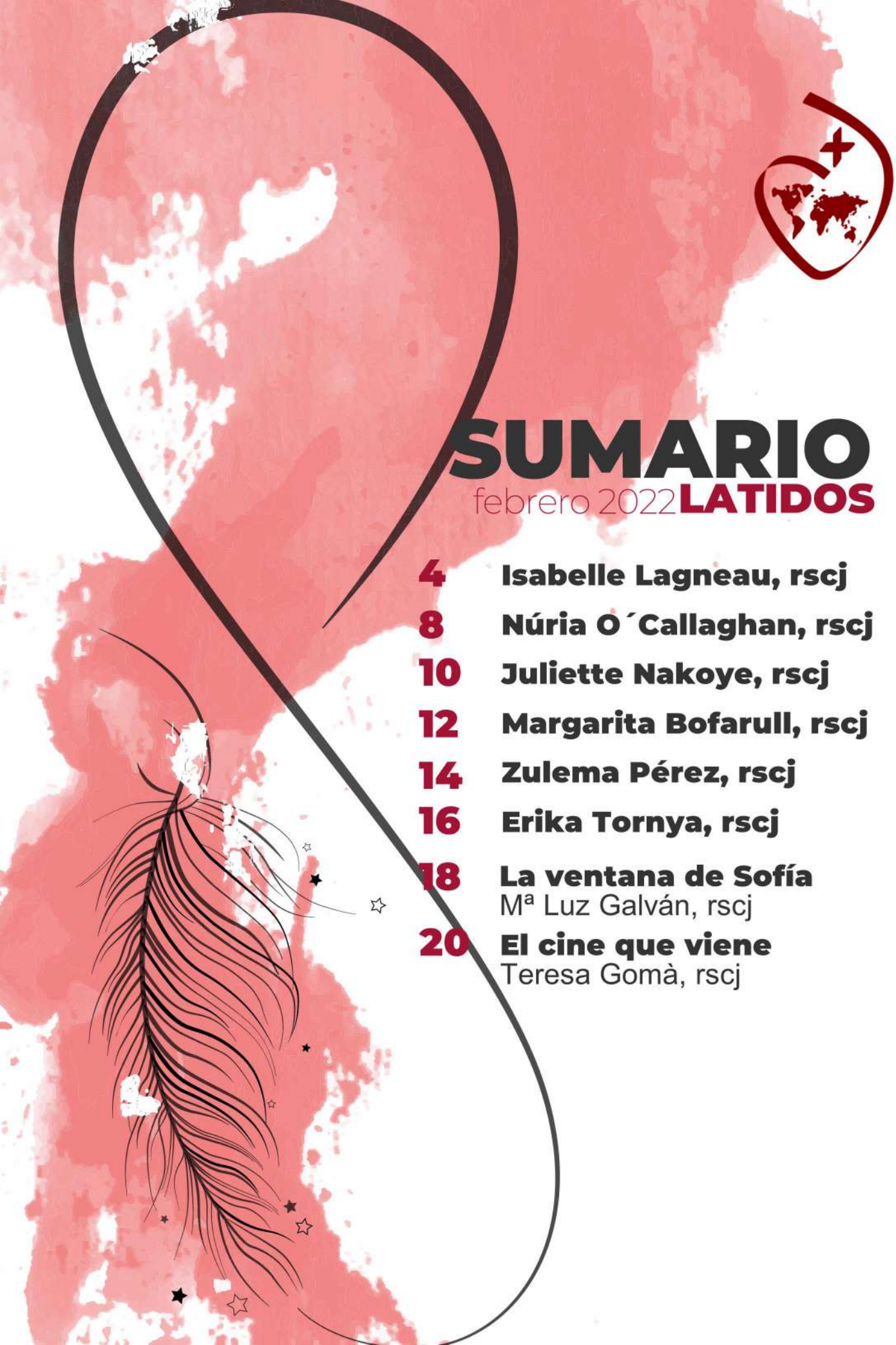
comunicacion@rscj.es
www.rscj.es

rscj.es

Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús en España

@rscjenEspana

RSCJ España



SUMARIO

febrero 2022 **LATIDOS**

4 **Isabelle Lagneau, rscj**

8 **Núria O´Callaghan, rscj**

10 **Juliette Nakoye, rscj**

12 **Margarita Bofarull, rscj**

14 **Zulema Pérez, rscj**

16 **Erika Tornya, rscj**

18 **La ventana de Sofía**
Mª Luz Galván, rscj

20 **El cine que viene**
Teresa Gomà, rscj

Isabelle LAGNEAU

¿Qué experiencia has tenido del Capítulo especial que acabamos de celebrar?

A lo largo de todo el Capítulo he sentido que estábamos muy atentas unas a otras, a lo que cada una expresaba. Esta experiencia tan nueva de comunicarnos a través de Internet, nos ha aproximado unas a otras, ya que para todas era algo nuevo. Hemos sido conscientes de la complejidad de las cuestiones abordadas. Sabíamos que ninguna de nosotras tenía una solución milagrosa. Esto nos ha hecho humildes y prudentes. Me sorprendió el consenso de fondo que brotó enseguida y que se ha visto confirmado a lo largo de estos días. Queríamos que el Capítulo llevara a cabo el motivo por el que se reunía, y nos pusimos pronto de acuerdo en el modo de organizarnos adecuadamente, para servir mejor a nuestra misión de integrar los ejes apostólicos esenciales. He recibido las decisiones y recomendaciones del Capítulo como la expresión de un realismo modesto, lo mismo que todo lo que ha sido el Capítulo. Me parece que estos días, sobre todo, han hecho de nosotras «un solo cuerpo» en el sentido de que, en estos tiempos de precariedad y fragilidad, estamos llamadas a sostenernos aún más unas a otras, a contar las unas con las otras y con una enorme cantidad de amigos y colaboradores; aceptar que nosotras solas no podemos hacer nada.

¿En qué crees que se ha notado la presencia de más rscj jóvenes en este Capítulo?

No he sentido que las más jóvenes ocuparan un sitio aparte durante el Capítulo. Las he visto plenamente participantes como capitulares. Han tenido la iniciativa de reunirse entre ellas y nos han transmitido el fruto de su reflexión al conjunto del Capítulo. Se han afirmado en su deseo de servir a la Sociedad y de formarse para participar en el liderazgo. El tema de la necesidad de formación para las jóvenes y para todas las rscj, ha aparecido una y otra vez como necesidad esencial para poner por obra las decisiones del Capítulo. Las más jóvenes nos han interpelado fuertemente en este punto y han insistido en el tema de la formación para que se organice bien a todos los niveles, sin esperar más.

Desde tu experiencia, ¿en qué se ha enriquecido el Cor Unum con el desarrollo de la comunicación virtual?

A lo mejor, lo primero que me viene a la mente es la alegría. La alegría de sentirnos de golpe intercambiando voces de unas y otras, la alegría de volver a ver rostros de hermanas con quienes nos hemos cruzado a lo largo de nuestra vida, la alegría de poder hablarnos, de reconocernos. Esta alegría es una expresión de nuestro Cor Unum. Espero profundamente que, poco a poco y gracias a Internet, experimentemos la amistad que traspasa fronteras. Y esto no solo en los grandes encuentros como los que hemos tenido durante la Covid, sino también en encuentros más personales, de hermana a hermana o en pequeños grupos. Espero que Internet nos permitirá conversar verdaderamente unas con otras de modo más profundo, más íntimo. Quizás Internet nos hará descubrir el regalo de las conversaciones espirituales entre amigas... Espero que vamos a

Isabelle LAGNEAU

¿Qué agradeces de tu experiencia en el Consejo General?

Experimento un profundo sentimiento de gratitud y de acción de gracias. Es un gracias que engloba también momentos que han sido más difíciles, pues todo ha sido muy enriquecedor. He aprendido mucho y he recibido mucho también. Ha sido una experiencia que me ha transformado.

Primero, la gracia de haberme sentido mucho más religada y próxima a todas nuestras hermanas, a sus países, a su misión, a situaciones concretas y complejas que vivimos por todos lados. Percibo con mucha más fuerza cómo se encarna el Espíritu en las diversas culturas, cómo somos de dependientes de nuestras situaciones geopolíticas: no escucho las noticias de la radio o la televisión del mismo modo. A lo largo de nuestos viajes y de nuestras visitas he acumulado shocks culturales experimentando vivamente las terribles diferencias entre pobres y ricos...

Me ha gustado mucho ser un lazo de unión entre nuestro Consejo y varias provincias. He percibido la gran complejidad de la animación espiritual y del gobierno de una provincia, el valor de las provinciales, su generosidad y su sentido de estar al servicio, su humildad. Ellas me han enseñado a escuchar en profundidad, a desplegar con ellas una especie de empatía que se atreve a preguntar, a dialogar. Esto ha hecho mi servicio de consejera más concreto, más encarnado, menos alejado de la realidad.

Doy gracias también por nuestro trabajo en el Consejo General, por nuestras reuniones, nuestras reflexiones, nuestro deseo común de servir a la Sociedad internacional. Hemos tenido momentos muy felices, de profundo consenso, de alegría, como, entre otras cosas, lanzar un Capítulo especial y anticipar su preparación. Y momentos más difíciles, a veces con desacuerdos o dificultades para comprendernos. He experimentado cómo es de duro no poder hacerse entender en tu propia lengua con todos los matices necesarios. Agradezco profundamente el modo con que hemos podido pasar juntas estos años, con gran acuerdo de fondo y un respeto mutuo grande.

¿Cómo valoras la convivencia de una comunidad tan plural en la Casa Madre?

El servicio de consejera general a veces puede resultar muy austero. Estoy profundamente agradecida a la comunidad de la Casa Madre. Ha sido realmente un gran apoyo. El hecho de que seamos 9 hermanas de 8 nacionalidades diferentes ha sido una suerte y un desafío. Hemos desarrollado entre nosotras un sentido de empatía y de «sentir con», una forma de atención discreta de unas hacia las demás, con un gran respeto. Hemos dado con cómo ser a la vez, tanto suficientemente cercanas, no demasiado, como a veces cercanas para encontrarnos y comer juntas, según las lenguas, así como cada una, a veces, que pudiera cocinar para sí por la noche y los fines de semana. A menudo hemos tenido un

acuerdo tácito, cada una aceptando su soledad, a veces por no poder reír o entender lo que se ha dicho en la mesa. También hemos celebrado las fiestas, nos hemos alegrado con las bodas y nacimientos de nuestros sobrinos, hemos llorado juntas por los disgustos de quienes amamos, nos hemos animado, nos hemos sentido cómplices en este desafío de tenernos en cuenta unas a otras.

elegiría el Campo di Fiori y sus alrededores... Y tantos jardines que cuelgan de sus terrazas y tejados...

Echaría de menos los pequeños restaurantes, no caros, donde se come muy bien comida sencilla como la bruschetta, las pizzas y donde encontramos a muchos italianos que acostumbran a ir a lugares como estos.

“Necesito dejar mi tierra en barbecho para que dé fruto”

¿Cuál es tu lugar preferido de Roma? ¿Alguna comida/tradición italiana que añorarás?

Lo que más me gusta es pasearme por las calles de Roma olisqueando y buscando todos los signos de la mezcla de su arquitectura, ver a la vuelta de una calle, cómo las viviendas de hoy se insertan perfectamente en la forma redondeada de la calle que manifiesta la presencia de un templo antiguo, de un teatro... por eso

¿Cuál será tu próxima misión?

No sé cuál será mi próxima misión y prefiero no saberlo. Necesito algunos meses sabáticos en el sentido bíblico del término: "El séptimo día Dios descansó. Vio todo lo que había hecho. Era muy bueno". Necesito dejar mi tierra en barbecho para que dé fruto... Mi misión inmediata es pues, dar tiempo al tiempo, alimentar mi espíritu con buenas lecturas, buenos encuentros, belleza y oración... Es un tiempo para saborear el presente, para encontrarme con Elías y escuchar el susurro suave de la suave brisa en la grieta de la roca...

Núria

O´CALLAGHAN

53 AÑOS

ACOMPAÑAR, ALENTAR A PERSONAS Y COMUNIDADES DE LA PROVINCIA DE ESPAÑA EN LA VIVENCIA DE DESCUBRIR Y MANIFESTAR EL AMOR DE DIOS ALLÍ DONDE ESTEMOS

¿Cuál ha sido tu experiencia personal del Capítulo en este formato virtual?

¡Buenos días, buenas tardes, buenas noches! (En México son las 5.00 am, en España las 3.00 pm, en la India las 4.30 pm, en Japón las 7.00 pm, en Australia las 10.00 pm). Así empezábamos las sesiones del Capítulo General Especial.

Durante este tiempo hemos visto cómo la naturaleza ha ido cambiando de color, de luminosidad, de olor, de temperatura... también nosotras, a lo largo del Capítulo hemos constatado cómo la escucha, el silencio, las conversaciones, las reflexiones, la oración... nos han ido conduciendo a lo nuclear de nuestro carisma.

En muchos momentos he percibido que el Espíritu ha estado muy presente. Ha sido un tiempo en el que siento que se nos ha invitado a tocar y dejarnos tocar por Dios en lo profundo de nuestra vida, allí de donde nacen el sentido y la energía vital.

Se nos ha invitado a iniciar y finalizar el día haciéndonos algunas de estas preguntas:

- ¿Qué te ha dado esperanza hoy?
- Al iniciar el día, ¿qué es lo que atrae tu atención?
- ¿Qué te distrae y no te permite vivir lo que sientes que estás/estamos llamadas a vivir?
- ¿Qué puede haber estado diciéndote el Espíritu hoy?
- ¿Qué bendición podrías necesitar para hoy?
- De lo vivido hoy, ¿a qué te aferras?
- ¿Qué le pedimos/pides al Espíritu que haga hoy en nosotras/en ti?

Lo experimentado en el capítulo también es posible vivirlo en nuestra vida cotidiana: escuchar al Espíritu y escucharnos entre nosotras, acogernos en nuestra diversidad, experimentar resistencias, generosidad, llamada a "estirarnos"... Estas actitudes llevadas a nuestro propio contexto, vividas en presente, nos preparan para dejarnos transformar. Se trata de cultivar esas determinadas actitudes y aunque lo exterior, lo que se ve, pueda ser lo mismo, ¡qué distinto es según desde dónde vivamos, según dónde estemos ancladas!

¿Qué destacarías de las decisiones y orientaciones resultantes?

En el Capítulo General de 2016 nos preguntamos insistentemente ¿qué nos pide Dios SER?, ¿qué nos pide Dios HACER? Llevamos un tiempo transitando estos caminos y adentrándonos en un proceso pascual, seguras de la fidelidad de Dios a nosotras y con el mundo.

"Este capítulo es como un faro que nos dará dirección, nos ayudará a seguir la estrella y evitará que terminemos en el lugar equivocado o estrellándonos contra las rocas."
(Clausura, Barbara Dawson)

Los frutos del Capítulo, enmarcados en la convicción de ser un solo cuerpo en la diversidad, nos invitan a ser realistas con nosotras mismas y, desde este realismo, movernos, cultivando y alimentando la confianza, hacia donde la vida está clamando. Dispuestas a soltar lo que pueda ser un obstáculo, para ser artesanas de esperanza en este mundo.

Juliette NAKOYE

"Él hace nuevas todas las cosas"

47 AÑOS

PROFESORA DE FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

RESPONSABLE DE LA BIBLIOTECA AMADOU HAMPÂTÉ BÂ

RESPONSABLE DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN LA ARCHIDIÓCESIS DE YAMENA

MIEMBRO DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN NUESTRA CONGREGACIÓN Y ACOMPAÑANTE EN LA COMUNIDAD DE VIDA CRISTIANA (CVX)

¿Cuál ha sido tu experiencia personal del Capítulo en este formato virtual?

Me llamo N'guémta Nakoye Mannta (Juliette). Tengo 47 años. Soy profesora de filosofía y religión, responsable de la biblioteca Amadou Hampâté Bâ en la parroquia de Sainte Joséphine Bakhita d'Atrone I, responsable de la pastoral vocacional en la archidiócesis de Yamena, miembro de la pastoral vocacional en nuestra congregación y acompañante en la Comunidad de Vida Cristiana (CVX).

Mi experiencia personal del Capítulo en este formato virtual (tanto las reuniones previas como las sesiones capitulares) es de escucha, de unidad en la diversidad, de apropiación de la tecnología al servicio de la fe, la esperanza y la caridad: vivir la comunidad de bienes, la vida comunitaria y los votos de forma diferente. Hoy en día, vivir en comunidad no significa necesariamente vivir bajo el mismo techo. Puedo vivir físicamente lejos de otra rscj y estar más en comunidad con ella porque tenemos el mismo apostolado y por tanto vivimos más o menos las mismas experiencias. Nos comunicamos a través de videoconferencias u otras redes... y esto nos hace cercanas... Esta nueva forma de vivir está relacionada con el lema de nuestro Capítulo especial: "Mirad que hago algo nuevo". En este Capítulo he experimentado una atmósfera de discernimiento con relación a las nuevas maneras de vincularnos con otras entidades. Se trata de responder a los signos mejor, a las necesidades de la época actual: con la pirámide de edades de las rscj, y dada la disminución del número de hermanas, , pues cada año un cierto número de nosotras entra en la plenitud del Amor de Dios. Es también un signo de los tiempos apropiarse de las tecnologías de la información y la comunicación para anunciar a Cristo con fe, caridad, esperanza y para trabajar en la pastoral vocacional.

¿Qué destacarías de las decisiones y orientaciones resultantes?

La decisión mayor es la llamada a vivir el discernimiento (a nivel personal, local, internacional), la corresponsabilidad con un estilo de liderazgo colegiado, sinodal, circular, en una actitud de profunda escucha de Dios en uno mismo y a nuestro alrededor, estar dispuesto a dejarse llevar, a vivir la pasión, muerte y resurrección de Jesús sabiendo que el Señor nos guardará al ir, al volver, ahora y siempre. Pues Dios, que nos llama, hace nuevas todas las cosas y ¡Él es fiel!

Margarita BOFARULL

61 AÑOS

PROFESORA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PRESIDENTA DEL INSTITUTO BORJA DE BIOÉTICA Y DEL CEA HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

¿Cuál ha sido tu experiencia personal del Capítulo en este formato virtual?

La virtualidad ha favorecido la participación de toda la Sociedad en diversos momentos (oraciones, Eucaristías, apertura, clausura...), lo que nos ha permitido visualizarnos como un solo Cuerpo, vivir el CorUnum.

He experimentado los esfuerzos de cada una para procurar superar las muchas limitaciones que implica un Capítulo virtual (diversidad de horarios, distancia y comunicación muy limitada a las conexiones, etc.). Creo que cada una ha puesto lo mejor de sí misma para que todo fuera del mejor modo posible.

Agradezco el enorme trabajo que hay detrás de este Capítulo, desde las formaciones tecnológicas a la planificación de salas y grupos diversos, los diálogos en grupo previos al Capítulo que nos iban ayudando a superar la falta de encuentros presenciales, etc.

Un Capítulo, también virtual, es una experiencia importante de Sociedad internacional, de Cuerpo, de apertura de horizontes. Agradezco enormemente la confianza depositada, a la que procuro humildemente corresponder, y que a la vez me compromete más.

Ha sido una experiencia de búsqueda, de procurar abrirnos a la acción del Espíritu que hace nuevas todas las cosas.

¿Qué destacarías de las decisiones y orientaciones resultantes?

La importancia de trabajar las actitudes. Los pasos que tenemos que ir dando para que vivenciándonos como un solo Cuerpo, y teniéndolo todo en común, busquemos maneras creativas para hacer esto realidad; descubramos y manifestemos el Amor del Corazón de Jesús, haciendo nuestras sus preferencias, especialmente por los más pobres y los que más sufren.

La significatividad de nuestro talante educador, de vivir con gozo la interculturalidad y a la vez el amor a cada pueblo en lo concreto, procurando la justicia, la paz y la integridad de la creación. Es necesario que seamos creativas buscando, caminando, siéndonos fieles y acogiendo la vida que se nos regala cada día.

"Es necesario que seamos creativas buscando, caminando (...)"

Zulema PÉREZ

57 AÑOS

33 AÑOS COMO RSCJ

MISIÓN EN ARMENIA, COLOMBIA

Tengo 57 años y llevo 33 años caminando en la Congregación de la mano de Jesús y Magdalena Sofía.

En la actualidad vivo mi misión en la región cafetera de Colombia, específicamente en la ciudad de Armenia.

Llegamos como Congregación a esta zona en el 2017 motivadas por todas las reflexiones en el Bicentenario de la llegada de Rosa Filipina a América y las llamadas del Capítulo 2016.

Compartimos nuestra vida religiosa en la sencillez de la cotidianidad descubriendo y manifestando el amor del Corazón de Dios a los niños, mujeres, pequeños grupos organizados en los barrios aledaños a nuestra casa.

Mi experiencia en este Capítulo especial ha traído a mi corazón muchos movimientos, ha sido tiempo de:

ACCIÓN DE GRACIAS

a las rscj de mi Provincia que me dieron la oportunidad de participar en esta experiencia intensa de discernimiento y búsqueda. Su compañía con la oración y el silencio respetuoso y discreto.

DISFRUTAR

de la sabiduría e inteligencia desde el corazón de las Hermanas capitulares, en los encuentros de los grupos, en el compartir en las plenarias que amplían el rostro de la Congregación.

SER CONSCIENTE

de lo que sucede cuando se entrega y acoge la Palabra tanto la expresada con la voz como la escrita; Dios se hizo Palabra y ahora la Congregación entrega su Palabra para nosotras y el mundo.

RETOS

en cuanto al manejo de la tecnología y la virtualidad

CONFIANZA

en cada religiosa del Sagrado Corazón y en el Espíritu que hace nuevas todas las cosas y va delante de nosotras en el camino

APERTURA

como expresión de lo que fue un Capítulo abierto en cuanto compartimos con toda la Sociedad y la familia del Sagrado Corazón las oraciones matutinas (en mi caso), las celebraciones, el pensamiento de las capitulares en los videos, en la página web, el estar en nuestros países

El Capítulo especial está enmarcado en el proceso propuesto desde el Capítulo del 2016, en la dinámica de la Iglesia Sinodal y en sí logramos el objetivo para el cual fuimos convocadas; ahora, tenemos más claridad en cuanto que vislumbramos el camino (criterios, ejes apostólicos, escenarios posibles para interactuar, confianza en la Sociedad) hacia la nueva forma de organizarnos y el compartir equitativo de los recursos siempre con el corazón dispuesto para responder a las necesidades de nuestro mundo desde los empobrecidos y más vulnerables.

Es esperanza para nosotras y el mundo la experiencia de "Ser un Solo Cuerpo" formado por mujeres llamadas por el Corazón abierto de Dios a ser cada día más humanas.

Erika
TORNYA
51 AÑOS
REPRESENTANTE DE LA
PROVINCIAL DE CEU EN HUNGRÍA
ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL
DIRECTORA DE LA REVISTA
IGNACIANA "A SZÍV"
("UN CORAZÓN")

¿Cuál ha sido tu experiencia personal del Capítulo en este formato virtual?

Este ha sido el primer Capítulo en el que he participado, así que no tengo experiencia previa para comparar.

Tuvimos algunas reuniones preparatorias en línea. Sabía que técnicamente todo funcionaba, pero no creo que haya ningún sustituto para el contacto presencial. Por supuesto, hay algunas ventajas, como encontrar con mayor rapidez las salas de grupos por intereses o la traducción, que fue más fácil a través del zoom. Admiro a quienes se han encargado de que nuestro trabajo haya ido bien. Agradezco mucho su esfuerzo. A largo plazo, tal vez sería bueno volver a encontrarnos, pero en reuniones presenciales.

> **Me gusta especialmente que podamos aprovechar la experiencia de profesionales laicos**

¿Qué destacarías de las decisiones y orientaciones resultantes?

Se ha iniciado un proceso, en el que espero que la respuesta a todos los problemas se encuentren de forma honesta, libre y práctica. El Capítulo ha establecido un mandato para impulsar una transformación muy concreta, que será dirigida por la Comisión Internacional de Planificación que pronto se nombrará, con la ayuda de una amplia consulta sinodal. Debemos aceptar la realidad: nuestros números actuales, nuestras edades, ya no pueden sostener nuestra estructura de liderazgo clásica.

Necesitamos un enfoque radicalmente diferente, que requiere una gran libertad interior y coraje. Dado que la necesidad de cambio nos viene dada por el realismo de la vida, tenemos que reaccionar de algún modo. En una comunidad tan grande y multicultural, se necesita tiempo para que las opiniones armonicen. ¡Estoy muy contenta de que se establezcan equipos para tratar los problemas en el Capítulo 2024! Me gusta especialmente que podamos aprovechar la experiencia de profesionales laicos, y que podamos aplicar su ayuda a nuestro propio contexto. Lo que creo que es importante es que en este proceso no solo debemos tener en cuenta nuestros documentos anteriores, porque pueden resultarnos una "trampa", sino que debemos mantener un compromiso radical con el Evangelio y guardar el espíritu de nuestras Constituciones. ¡Que Jesucristo y Santa Magdalena Sofía Barat nos ayuden en este camino!

el CINE que viene

por Teresa Gomà, rscj

Belfast (estreno 28 de enero)

Dirigida por Kenneth Branagh nos muestra el Belfast que el director conoció en su infancia, en los años 60. Buddy, el protagonista, navega por un paisaje de lucha obrera, cambios sociales y culturales en un contexto de violencia. Su sueño es alejarse de ese contexto buscando un futuro glamuroso, pero mientras, debe conformarse con aquella realidad. Asombrosa fotografía en blanco y negro.

Drive my car (estreno 4 de febrero)

Con el hilo de una historia del escritor japonés Haruki Murakami, esta película ha sido calificada como una auténtica obra maestra. Firme candidata al Óscar a la mejor película de habla no inglesa (y quién sabe si como "Parásitos" también mejor guión y mejor dirección). La conversación en el coche entre un director de teatro y su chófer nos descubre una constelación de temas que permitirán reconciliar la vida del primero con su pasado más doloroso: la muerte repentina de su esposa.

Un pequeño mundo
(estreno 25 de febrero)

Esta película belga nos traslada a ese pequeño mundo que es el patio de un colegio, escenario de los conflictos de la joven protagonista de esta aclamada película de Laura Wandel. La llegada al colegio es la primera experiencia fuera del círculo protector familiar, y supondrá el trágico descubrimiento del acoso escolar y la negligencia de los adultos ante estos hechos. Toda la acción sucede en el centro educativo, sobre todo en el patio, pasillos, comedor, piscina... con la cámara a la altura de los niños. Película minimalista con grandes interpretaciones infantiles.

Downton Abbey 2 (estreno 18 de marzo)

Además de las seis temporadas de la serie (Netflix), y de la película de 2019 (recaudó 210 millones de euros), esta nueva entrega tiene mucho que contar sobre la familia Crawley, que se traslada a Francia para tomar posesión de una casa en el sur de Francia. De nuevo presenciaremos el choque entre clases sociales, al que habrá que añadir la disputa entre países vecinos. Para deleite de los fans de esta trama, la mayoría de los actores y actrices serán los mismos que en las entregas anteriores.

The Crown
(estreno en Netflix noviembre 2022)

El tiempo pasa también para la reina de Inglaterra en esta excelente serie, aclamada por toda la crítica, ya en su quinta temporada. Imelda Stauton será la encargada de representar a la monarca, en una época de gran protagonismo para Lady Di, cuyos hijos adolescentes también tendrán su espacio en estos capítulos. Los años que cubre esta entrega se sitúan entre 1990 y 2000. De la mano de los Windsor recorremos nuestra historia más reciente.

La ventana de
Sofía
TOME

Sofía y los Consejos Generales[1]

Mª Luz Galván, RSCJ

El releer las cartas circulares que Sofía escribió a la Sociedad desde 1815 hasta 1865 puede ayudarnos a descubrir la comprensión e intereses que tuvo ella sobre los Consejos Generales.

Sofía había acogido desde su juventud, la responsabilidad inmensa de mantener, alimentar y desarrollar la vida de la Sociedad que se le había confiado. Su fidelidad, estaba firmemente anclada en no buscar ninguna otra finalidad que no fuera la gloria del Corazón de Jesús, al que la Sociedad estaba tan especialmente consagrada, eje, fin y modo de existir de la Congregación, y a lo largo de los años trató de fortalecer y sostener el vigor y la unidad de la Sociedad.

Estaba hondamente convencida de que la fecundidad de la obra y misión de la Sociedad, se hallaba vinculada a la perfección de cada uno de sus miembros, fundada en la unidad de los sarmientos con la Vid. Sin esa unión y conformidad íntima con el Corazón del Señor, sin un ambiente de fervor religioso, en el que la humildad, el trato ameno y agradable, la generosidad y el olvido de sí, deberían otorgar a cada religiosa, y a las familias religiosas, un sello especial; sin los lazos de amor y de familia entre todos los miembros de las comunidades y de estas entre sí y con el centro de la Sociedad, nuestra misión en la Iglesia sería estéril.

Llena de sabiduría, y siempre iluminada y acompañada por las personas de su Consejo, Sofía conocía por experiencia, la fragilidad humana de la vida, incesantemente amenazada por el deterioro o la dejadez. Sabía por ello que era necesaria una atención vigilante, ante el riesgo siempre posible, de que la vida de las comunidades, se dejara ganar por la inercia, o arrastrar por un trabajo incesante, y de este modo pudiera languidecer o decaer, si no se cuidaba el renovar constantemente su vigor. Había que recordar, subrayar con insistencia, el horizonte al que tiende nuestra vida y la sostiene, el amable Corazón de Jesús, y señalar y corregir aquellos signos que pudieran denotar la pérdida de la visión común, el desgaste de la vida, o las imperceptibles o visibles grietas que podrían amenazar la unidad. Unidad que en aquél momento se cifraba fundamentalmente en la uniformidad[2], pero que tenía una raíz más honda expresada en la divisa de la Sociedad COR UNUM ET ANIMA UNA IN CORDE JESU.

En la educación, la obra primaria de la Sociedad, su interés pedía que la calidad de la relación de las religiosas brillara sobre todo por la unión, la preparación pedagógica y la irradiación de su vida interior en medio del ambiente del colegio.

Y en cuanto a la tarea de la educación, siempre cuidadosa de la vitalidad y unidad entre todos los colegios, percibía la necesidad de una continua adaptación a los lugares, y una puesta al día, que renovara y rehiciera periódicamente su proyecto, de manera que estuviera tan lejos de ser una pretenciosa avanzadilla, como de quedarse perezosamente rezagada en los contenidos y

La ventana de Sofía

en los métodos pedagógicos. Es notorio el análisis que hace Sofía en una circular de 1863 en este sentido, que retomó acertadamente la M. de Valon en la apertura del Capítulo de 1967.[3]

Una última preocupación de mucho interés para Sofía era lo "temporal" como ella llamaba a los temas administrativos y económicos. Sabía que, con una deficiente administración, podría venirse abajo la Sociedad y todo el bien que pudiera hacer en la Iglesia.[4] Hay una insistencia muy particular en todo ello. De ahí la reiteración en gestionar bien los bienes, no hacer gastos superfluos, no extenderse en multitud de obras, o deudas, sin tener en cuenta la situación real de la Caja general de la Congregación. Y alimentar en lo posible la caja común. La unión de las casas con el economato general era una faceta muy necesaria para la unidad entre todas. Los Consejos Generales eran por ello, un medio importante para todas que todas estas finalidades se mantuvieran vivas a lo largo de los años. Su interés estaba puesto en el bien de la Sociedad y la misión que Dios le había confiado.[5] Para ello solicitaba siempre las oraciones de toda la Sociedad[6] pedía a las Superioras, a las personas convocadas a ellos y a las casas, que expusieran sus puntos de vista y cuanto les pareciera oportuno mejorar en la situación que se vivía.[7]

Se podrían destacar más cosas, pero este espacio no lo permite. Sin embargo no podemos dejar de recordar que uno de los Consejos Generales, el de 1839, fue objeto de un gran sufrimiento para Santa Magdalena Sofía, y piedra de toque para su santidad: los decretos aprobados en aquél capítulo fueron objeto de disensiones y pudieron ser causa de una grave división y una amenaza para la

pérdida de la autorización educativa y legal de la Sociedad. El recurso a la Iglesia, la intervención de la Santa Sede que anuló las decisiones tomadas, devolvió la paz, no sin haber causado mucho sufrimiento. La Iglesia Universal, fue siempre para Sofía, la brújula en quien poner su confianza. Basten estas palabras, para entrever algo de ese momento culminante.

Volver la mirada a Magdalena Sofía nos ayuda a seguir recorriendo nuestro camino. Ella es siempre un faro que ayuda a descubrir a su luz criterios y decisiones que hemos de abordar y en estos tiempos nada fáciles y en los que hemos de abordar con valentía nuevas decisiones.

[1] Las primeras Reuniones Capitulares de las Congregaciones se llamaban Consejos Generales

[2] Todo mejora poco a poco, pero hace falta el Consejo general para operar la reunión de los corazones y los espíritus al establecer la uniformidad. Si, como espero, cada una llega con el Espíritu de Dios y el olvido de sí, Jesús, estará con nosotros y su Divino Espíritu dictará lo que tengamos que decidir. Hasta ese momento que deberá, espero, terminar mis funciones, oremos y no cesemos de implorar el socorro de lo alto. À Mère Elisabeth Galitzin à New-York. Jette 7 7bre 1841

[3] "Es cierto que ahora todo va con una rapidez asombrosa; la gente se resiente de la actividad de las inteligencias que se desarrollan más allá de las fuerzas físicas y con frecuencia de las morales; estas se perturban con el trabajo incesante de investigaciones que sobrepujan la naturaleza, y - es preciso decirlo - las almas entregadas a Dios y que quieren también hacer el bien, oponer diques a las pasiones que se desbordan con furia, se encuentran casi forzadas a hacer a su vez más de lo que pueden; de aquí tantas obras emprendidas para aliviar todas las miserias. Por nuestra vocación, nos encontramos más o menos lanzadas en este camino.

Entregándonos a él sin medida, yendo demasiado lejos, encontraríamos un peligro que podría sernos funesto; pero también, quedándonos rezagadas, correríamos el de reducirnos a una vida que no es la nuestra: nuestras obras perecerían, los sujetos buscarían en otra parte el alimento a su celo, por ejemplo en las obras de caridad que atraen tanto en este siglo, y que Dios permite para que las almas que quieran salvarse encuentren los medios según sus deseos". París 5 de agosto de 1863 (Lettres Circulaires II Partie pg. 310-311)

[4] Después de haber indicado en el orden espiritual y moral, los principales obstáculos a la prosperidad de esta querida Sociedad, llamaré vuestra atención sobre los de que, en relación a lo temporal, la arruinarían si no tomamos enseguida medidas de prudencia y una sabia previsión. París, 10 febrero 1854 (Lettres Circulaires II partie pg. 173)

[5] Nos parece urgente, antes que la Sociedad se extienda más, el consolidar las casas establecidas, ajustando (estableciendo) todo lo que podría contribuir a su bien, tanto en lo espiritual como en lo temporal. Roma 9 julio 1820 (Lettres Circulaires 1er partie Rome 1960. Pg 15-16)

[6] Me queda solo encomendar a vuestras oraciones el Consejo general para que me ayude con sus trabajos y con su luz para gobernar con menos imperfección esta Sociedad que el Corazón de Jesús ha querido confiarme a pesar de mi profunda indignidad… París 11 agosto 1826 (Lettres Circulaires 1er partie Rome 1960. Pg 20-21)

[7] Os será dirigida una circular con suficiente tiempo para que aquellas Madres que formarán parte del Consejo puedan prepararse y todas las casas enviar sus notas para procurar las mejoras que deseamos todas tan vivamente en interés de nuestra querida y amada Sociedad. 29 diciembre 1845 (Lettres Circulaires 1er partie pg 212-213)

Creo que las semillas de este Capítulo han venido germinando por largo tiempo, ciertamente desde el Capítulo de 2016, pero también desde mucho tiempo atrás. Y experimenté en este Capítulo la profundidad de nuestro compromiso. Pude ver que llevamos el sello del espíritu de Magdalena Sofía, con una pasión por descubrir y manifestar el amor de Dios de la mejor manera que somos capaces. (...) Este Capítulo es como un faro que nos dará dirección, nos ayudará a seguir la estrella y evitará que terminemos en el lugar equivocado o estrellándonos contra las rocas.

Barbara Dawson, rscj
Superiora general
2 de diciembre de 2021
Clausura del Capítulo especial